

Escuela de Tenis de Curicó visita a Aldeas SOS

• Su director, Luis Aguiluz, destacó la invitación de la ONG Álamos, recordó difíciles momentos personales de su infancia y apeló a que instancias sociales como ésta, demuestra que “el deporte es una herramienta de formación, inclusión y esperanza”.

POR RODRIGO ORELLANA SALAZAR

CURICÓ. La Escuela de Tenis de Curicó, ubicada en el kilómetro 0,2 camino a Zapallar y que dirige Luis Aguiluz, ha comprometido su participación social con el programa Formar Jugando, iniciativa enfocada en niños y niñas del mundo rural de nuestro país. La actividad y nueva participación comunitaria tiene una versión local, esta vez gracias a una alianza junto a la ONG Álamos.

EXPERIENCIA Y EJEMPLO
“Esta temporada, gracias a Dios, Formar Jugando



Luis Aguiluz, ayer sábado, junto a niños vulnerados de la Aldea SOS.

Chile recibe con profunda gratitud la invitación de la ONG Álamos para desarrollar un proyecto destinado a los niños de la Aldea SOS Curicó. Esta experiencia significó volver a mi infancia y enfrentar recuerdos difíciles, el abandono, un padre con alcoholismo, la violencia intrafamiliar y haber crecido en una familia disfuncional. Son heridas reales que marcaron mi historia. Hoy, como papá presente, esta oportunidad fue una señal que llegó directo a lo más profundo de mi espíritu, primero, porque Formar Jugando Chile es un programa que pone a los niños primero en la fila y, segundo, porque el legado que quiero dejarle a mi hijo es claro y firme: “El que no vive para servir, no sirve para vivir”, reconoció con emoción su director Luis Aguiluz, de Formar Jugando Chile, quien este fin de semana ha estado realizando esta intervención con niños de las Aldeas SOS de Curicó.

INCLUSIÓN Y ESPERANZA

“Como Escuela de Tenis Curicó tenemos conciencia social, por eso impulsamos el programa Formar Jugando, una ini-

ciativa enfocada en los niños y niñas del mundo rural de nuestro país. Después de años de estudio y experiencia en terreno, conocemos de cerca la realidad que viven muchos niños, lamentablemente, la mayoría de los recursos, proyectos y programas se concentran en el mundo urbano, dejando fuera a quienes más lo necesitan y ahí es donde estamos nosotros”, agregó Aguiluz, quien a la vez señaló que “este tipo de acciones son para abrir oportunidades, para acompañar procesos y para demostrar que el deporte también puede ser una herramienta de formación, inclusión y esperanza”. La Escuela de Tenis de Curicó junto con su programa Formar Jugando, constantemente, buscan este tipo de acción social comunitaria, donde el tenis se transforma en una herramienta deportiva para opacar y ocultar otros problemas que muchas veces pueden afectar a menores, especialmente del mundo rural. No se descartan en las próximas semanas nuevas instancias similares para que el tenis siga desarrollando acciones sociales como esta actividad junto a las Aldeas SOS de Curicó.